

ANTE EL NUEVO GOBIERNO DE CATALUNYA

Tras la celebración, el pasado día 1 de noviembre, de las elecciones al Parlament de Catalunya, el Círculo de Economía desea dar a conocer su opinión sobre algunos aspectos de especial relevancia en el inicio de este nuevo ciclo político. Expresada la voluntad de los ciudadanos, de manera libre y democrática, es a los partidos políticos a quienes corresponde alcanzar los acuerdos que posibiliten la formación de una mayoría estable, así como instrumentar los mecanismos que conduzcan a un buen gobierno.

Sin embargo, el Círculo de Economía al dirigirse al futuro nuevo Gobierno, y a los partidos que le darán soporte parlamentario, no puede dejar de tener presente la experiencia de ciertas vicisitudes protagonizadas por el Gobierno de Catalunya en los últimos tres años. Un período marcado por la negociación del nuevo *Estatut*, que ha casi monopolizado el debate político, dejando en segundo plano la respuesta a las principales inquietudes de la ciudadanía.

Ahora, el despliegue del nuevo marco estatutario requiere un rigor muy superior en la acción de gobierno de los próximos años. Unos años en los que no se pueden permitir más dilaciones en la toma de decisiones ni disfunciones en su ejecución.

En esta coyuntura, el Círculo de Economía exige de los partidos políticos que ejerzan funciones de gobierno el máximo esfuerzo por garantizar un ejecutivo sólido, cohesionado, predecible, con un claro liderazgo y con un programa de actuación definido que responda a las necesidades y demandas de los ciudadanos y de los sectores productivos.

Desde nuestro punto de vista, la prioridad debe definirse en aspectos fundamentales como son inmigración; educación; seguridad; infraestructuras, tanto de movilidad como las que garanticen el suministro de servicios básicos; y en una decidida apuesta a favor de la investigación y el desarrollo. Y, en general, en la prestación de servicios públicos vinculados con el estado del bienestar.

Para lograrlo, el nuevo Gobierno debe tener una visión global y compartida, más allá de los estrictos intereses de cada partido, apostando por las políticas más necesarias y por las personas más capacitadas para desarrollarlas. Un gobierno es una institución vinculada por la responsabilidad colectiva. El gobierno no puede ser una segunda cámara de debate parlamentario.

En este sentido, cabe añadir con claridad que la ciudadanía espera que debates identitarios que han centrado nuestra reciente vida pública, cedan su protagonismo a las políticas prioritarias y concretas. Unas políticas que, en el ámbito económico, sirvan para eliminar regulaciones innecesarias y para impulsar una mayor ambición empresarial.

En este convulso inicio de siglo, la velocidad e intensidad del cambio obliga a las sociedades a reaccionar con celeridad. Los próximos cuatro años son decisivos para que Catalunya se consolide como un espacio de gran cohesión social, dinamismo empresarial, y con una sólida proyección hacia el exterior. Un triple objetivo ambicioso e irrenunciable.

Éste es un reto en cuya consecución el Círculo quiere colaborar. Por ello, suma su voz a ciudadanos y Entidades que demandan una actuación política eficiente y acorde con las exigencias de una sociedad avanzada como la nuestra.